
Capítulo 1

UNA IGLESIA CON LO NECESARIO

1 Tesalonicenses 1



*Un Estudio de Primera
a los Tesalonicenses*

“Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia a vosotros y paz.

² Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros, haciendo mención de vosotros en nuestras oraciones; ³ teniendo presente sin cesar delante de nuestro Dios y Padre vuestra obra de fe, vuestro trabajo de amor y la firmeza de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesucristo; ⁴ sabiendo, hermanos amados de Dios, su elección de vosotros, ⁵ pues nuestro evangelio no vino a vosotros solamente en palabras, sino también en poder y en el Espíritu Santo y con plena convicción; como sabéis qué clase de personas demostramos ser entre vosotros por amor a vosotros. ⁶ Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la palabra, en medio de mucha tribulación, con el gozo del Espíritu Santo, ⁷ de manera

que llegasteis a ser un ejemplo para todos los creyentes en Macedonia y en Acaya. ⁸ Porque saliendo de vosotros, la palabra del Señor ha resonado, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también por todas partes vuestra fe en Dios se ha divulgado, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada. ⁹ Pues ellos mismos cuentan acerca de nosotros, de la acogida que tuvimos por parte de vosotros, y de cómo os convertisteis de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero, ¹⁰ y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de entre los muertos, es decir, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.”

Aunque el título puede sonar extraño, originalmente este libro fue solamente una carta del corazón de un pastor al corazón de una iglesia joven que se hallaba en la ciudad de Tesalónica y que estaba luchando por sobrevivir.

Había pasado como un año desde que una tempestad de persecución obligó a Pablo a huir de Tesalónica, dejando a los creyentes con tiernos brotes en su fe. Él tuvo que preguntarse si esos creyentes lograrían sobrevivir solos en esas circunstancias. Así que cuando Pablo escribió había mucho en juego: estas personas, la ciudad, e incluso la trascendencia de la fe. El comentarista William Barclay explica:

Es imposible exagerar la importancia de la llegada del cristianismo a Tesalónica. Si el cristianismo echaba raíz allí, estaba destinado a esparcirse hacia el este por la Vía Ignacia hasta que se conquistase toda Asia y al oeste hasta que irrumpiera incluso en la ciudad de Roma. La llegada del cristianismo a Tesalónica fue vital para que se abriera paso como una religión mundial. . . .

Tesalónica fue un caso de prueba; y Pablo estaba lleno de ansiedad por saber cual sería el resultado.¹

1. William Barclay, *The Letters to the Philippians, Colossians, and Thessalonians (Las Cartas a los Filipenses, Colosenses y Tesalonicenses)*, ed. rev., The Daily Study Bible Series (Philadelphia, Pa.: Westminster Press, 1975), p. 181. Hay edición en español.

La pregunta es: ¿Tenía la iglesia tesalonicense “lo necesario” para sobrevivir y crecer? En nuestro estudio de esta carta de Pablo descubriremos la respuesta. Pero también queremos descubrir lo que nosotros necesitamos para cultivar una fe fuerte y un gozo mayor. Es decir, esa clase de cristianismo que no sólo dura sino que se extiende. Vamos a descubrir cómo se puede tener un cristianismo contagioso.

Realismo: Clave para una Perspectiva Equilibrada

Creo que todos tendemos a luchar por identificarnos con los personajes bíblicos. Tendemos a verlos más grandes que la vida, y nos parece como que nunca lucharon con la duda ni temblaron de temor como nosotros. Nos inclinamos a vestir con ropajes blancos y santos a los héroes de nuestra fe. Tendemos a vestir de idealismo su fe, y pensamos que jamás podremos ser como ellos. Pero, a decir la verdad, sus halos eran tan inexistentes como los nuestros. Para equilibrar nuestra perspectiva y ver a estos creyentes como realmente eran, es decir, creyentes jóvenes que trataban de hallar su camino, le invito a echar un vistazo profundo a esta primera iglesia en Tesalónica.

El Fundador

Pablo fundó la iglesia cuando viajó por Macedonia en su segundo viaje misionero. Según Hechos 17:2 predicó a Cristo en la sinagoga sólo por “tres sábados.”² En ese corto tiempo algunos judíos

“ . . . creyeron, y se unieron a Pablo y a Silas, juntamente con una gran multitud de griegos temerosos de Dios y muchas de las mujeres principales” (Hech. 17:4).

Usted pensará que Pablo debe haber sido un orador elocuente, con una personalidad atractiva, para obtener una respuesta tan rápida. Pero, en realidad, era precisamente lo opuesto. Recuerde que algunos en la iglesia en Corinto decían:

2. Pablo pudo haber estado en Tesalónica más tiempo que “tres sábados,” o semanas; posiblemente hasta cinco semanas. Necesitó tiempo para trabajar y ganarse la vida (1 Tes. 2:9) y recibir por lo menos dos ofrendas que le enviaron los creyentes filipenses (Fil. 4:16). Incluso con ese tiempo, es asombroso que haya podido empezar una iglesia tan rápidamente.

“Las cartas son severas y duras, pero la presencia física es poco impresionante, y la manera de hablar menospreciabile”³ (2 Cor. 10:10).

Pablo no era lo que se diría un evangelista bien parecido y con gran oratoria. Sin embargo Dios habló mediante su debilidad para alcanzar a muchos en la pujante ciudad de Tesalónica.

La Ciudad

La ciudad estaba situada sobre la Vía Ignacia y se jactaba de brindar grandes oportunidades económicas. William Barclay dice:

su calle principal era parte de la misma carretera que unía Roma con el este. El este y el oeste convergían en Tesalónica; se decía que estaba “en la falda del imperio romano.” El comercio llegaba a ella a raudales desde el este y el oeste, al punto que se decía: “Mientras la naturaleza no cambie, Tesalónica seguirá siendo rica y próspera.”⁴

Tesalónica tenía una situación codiciada pues era una ciudad libre en el imperio romano. Las autoridades pensaron que esa condición se veía amenazada, y de ello culparon al cristianismo cuando una chusma ruidosa empezó a hacer acusaciones absurdas contra algunos de los nuevos creyentes.

La Situación

Brevemente, esto es lo que sucedió. Conforme la verdad del evangelio ganaba más y más personas, un grupo de judíos envidiosos, junto con “algunos ociosos, hombres malos” acusaron a los nuevos creyentes diciendo que “contravienen los decretos del César” (Hech.17:5-7). Soliviantaron a toda la ciudad y sacaron a algunos de los hermanos a rastras de la casa de un hombre para ponerlos frentes a los dirigentes de la ciudad. Fue un episodio aterrador, y como resultado Pablo se vio obligado a huir de la ciudad de noche (v. 10).

3. Un escritor antiguo explica más la apariencia “poco impresionante” de Pablo: [Era] “un hombre de baja estatura, medio calvo, de piernas torcidas, de buen estado físico, cejijunto, y con nariz algo torcida.” De *The Acts of Paul and Thecla (Hechos de Pablo y Tecla)* según lo cita William Barclay en *The Letters to the Corinthians (La Carta a los Corintios)*, ed. rev., The Daily Study Bible Series (Philadelphia, Pa.: Westminster Press, 1975), pp. 242-43.

4. William Barclay, *The Letters to the Philippians, Colossians, and Thessalonians (Las Cartas a los Filipenses, Colosenses y Tesalonicenses)*, p. 180.

Después de estar lejos por varios meses agonizantes, “no pudiendo soportarlo más” Pablo envió a Timoteo para que le informara respecto al bienestar de los creyentes (1 Tes. 3:1, 5). Timoteo envió un buen informe y en respuesta, Pablo les escribió una carta desde Corinto para afirmar su fe, para exhortarlos a sobresalir incluso más, y para informarles de lo que debían esperar en el futuro.⁵

Balance: El Secreto de una Congregación Consagrada

La carta de Pablo tiene mucho que ofrecernos. Es un rayo de luz, mejor dicho es un faro para guiarnos a superar los extremos escabrosos del fanatismo o de la complacencia. Como faro en la tormenta, Primera a los Tesalonicenses nos provee consuelo, esperanza y dirección. Mientras estudiamos esta carta versículo por versículo, observemos estos destellos de luz, empezando con los renglones iniciales que Pablo escribe y que desbordan de gratitud hacia el Señor.

Lo que Pablo Agradecía

“Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los Tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia a vosotros y paz. ² Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros, haciendo mención de vosotros en nuestras oraciones” (1 Tes. 1:1–2).

Pablo escribe a nombre de sus dos compañeros: Silvano, también conocido como Silas, y Timoteo, que habían estado con él en Tesalónica. Aunque dirige su carta a la iglesia tesalonicense, el mensaje de Pablo se aplica por igual a nuestras congregaciones porque, como ella, nosotros también debemos estar abiertos a la verdad. Debemos ser receptores de las señales espirituales de Dios antes que simplemente transmisores de nuestras propias creencias distintivas.

Observe que Pablo dice algo más en referencia a esta iglesia: ellos estaban “en Dios Padre y en el Señor Jesucristo.” Esa también es nuestra ubicación; nosotros vivimos en el Padre y en el Hijo. Estamos seguros en las manos de Jesús, y Jesús está seguro en las manos del Padre. ¡Usted y yo tenemos doble seguridad!

5. Primera a los Tesalonicenses fue probablemente la primera carta que escribió Pablo, escrita alrededor del año 50 D.C. Sin embargo, algunos comentaristas piensan que Gálatas fue primera. Es fechada alrededor del año 48 D.C.

Basado en esa promesa Pablo desea para los tesalonicenses una vida de gracia y paz. La sangre de Cristo satisfizo la ira de Dios que nos perseguía a todos nosotros como nube negra (1 Juan 2:1-2). Sin embargo, ahora que disfrutamos de la luz brillante de la gracia de Dios, podemos vivir como Dios quería, libres de culpa y llenos de paz.

Note que Pablo también agradece a Dios por los tesalonicenses. Fue fácil para él acordarse de orar por ellos porque ellos se habían ganado su corazón con su sincera devoción a Cristo.

¿Cómo podemos ser ese tipo de personas por las que otros agradecen? Estas son unas pocas cualidades que sobresalen:

- aceptar a los demás
- afirmar a los demás
- ser reales, no hipócritas, con los demás
- respaldar a los demás
- ser dadores a los demás

Al analizar el escrito de Pablo notamos que el apóstol fue movido a tres acciones debido al cristianismo contagioso de los tesalonicenses. A continuación observe que Pablo recordó, afirmó e informó algo sobre ellos.

Lo que Pablo recordaba

“Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros, . . . ³ teniendo presente sin cesar delante de nuestro Dios y Padre vuestra obra de fe, vuestro trabajo de amor y la firmeza de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesucristo” (1 Tes. 1:2a, 3).

Pablo recordaba tres cualidades de los tesalonicenses: 1) su obra de fe, 2) su obra de amor, y 3) la firmeza de su esperanza.

Las actitudes intangibles de los tesalonicenses que mostraban su fe, su amor y su esperanza eran como raíces ocultas que producían el fruto de buenas obras, trabajo realizado por amor, y una constancia en la esperanza.⁶ Estas cualidades eran un recuerdo maravilloso en la memoria de Pablo ahora que estaba a tantos kilómetros de distancia. Recuerde que él había llegado a Corinto “con debilidad, y

6. En griego *constancia* es *jupomoné*, que literalmente quiere decir “permanecer bajo,” como el burro permanece bajo su carga pesada.

con temor y mucho temblor” (1 Cor. 2:3), pero en su corazón se llevo fructíferas semillas de animo que recogió en su breve encuentro con los creyentes tesalonicenses. Ahora que salían los frutos, estaba muy agradecido con los tesalonicenses.

Pero allí no termina su recuerdo pues notamos que en 1 Tesalonicenses 1:4 y 5 continúa su reminiscencia cuando admite:

“sabiendo, hermanos amados de Dios, su elección de vosotros, ⁵ pues nuestro evangelio no vino a vosotros solamente en palabras, sino también en poder y en el Espíritu Santo y con plena convicción; como sabéis qué clase de personas demostramos ser entre vosotros por amor a vosotros.”

La frase “nuestro evangelio no vino a vosotros solamente en palabras” revela algo del método de enseñanza de Pablo. El sabio apóstol no se limitaba a echar las buenas nuevas de Cristo en el umbral de cada oyente, para salir corriendo a la casa siguiente. En lugar de eso entraba en sus casas y en sus corazones, impartiendoles no sólo en evangelio de Dios sino también su propia vida (véase también 2:8).

No debe sorprendernos que Pablo estaba tan agradecido con estas personas queridas. Él, en su propia carne se vistió de siervo para darles el mensaje grandioso del evangelio. Los tesalonicenses no solo recibieron al enviado con los brazos abiertos, sino también al Señor que lo envió.

Lo que Pablo afirmaba

Pablo afirma la calidad de los tesalonicenses por esa calurosa recepción. Les demuestra su aprecio y los alaba por el progreso que experimentaron desde que los dejó.

“Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la palabra, en medio de mucha tribulación, con el gozo del Espíritu Santo” (1:6).

Ellos recibieron el evangelio y respondieron en forma doble: Primero, imitaron el caminar espiritual de Pablo y el ejemplo justo del Señor; segundo, regaron sus nuevas creencias por el mundo, tanto a creyentes como a no creyentes.

“de manera que llegasteis a ser un ejemplo para todos los creyentes en Macedonia y en Acaya. ⁸ Porque saliendo de vosotros, la palabra del Señor ha resonado, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también por todas partes vuestra fe en Dios se ha divulgado, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada”⁷ (vv. 7–8).

Conforme Pablo pasaba por Macedonia, donde estaba Tesalónica, y por Acaya, donde estaba Corinto, empezaba a proclamar el evangelio y de pronto se detenía asombrado pues por los riscos y calles corría la palabra del Señor que proclamaban los creyentes tesalonicenses. ¡Su cristianismo era realmente contagioso y se esparcía más rápido de lo que Pablo podía viajar!

Lo que Pablo informaba

Podemos imaginarnos a Pablo, ansioso por proclamar las emocionantes noticias del éxito del evangelio en Tesalónica:

“Pues ellos mismos cuentan acerca de nosotros, de la acogida que tuvimos por parte de vosotros, y de cómo os convertisteis de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero, ¹⁰ y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de entre los muertos, es decir, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera” (vv. 9–10).

Conforme este informe del cristianismo contagioso de los tesalonicenses se esparcía más y más, Pablo debe haberse gozado y asombrado por estos creyentes que “se habían convertido de los ídolos a Dios.” Ahora ellos tenían dos propósitos en su vida: “servir al Dios vivo y verdadero y esperar de los cielos a su Hijo.” Ellos estaban mostrando su responsabilidad en el presente y también su determinación de estar listos para el futuro. Esperaban el retorno del Señor pero no lo llevaban al extremo de descuidar el presente. A la vez, tampoco se dedicaban tanto a las responsabilidades terrenales como para llegar a olvidarse del futuro.

7. La palabra griega que se traduce *ha sido divulgada* podría significar “resonar como trompeta; la palabra también podría significar retumbar como el trueno. Hay algo tremendo en la pura intrepidez del cristianismo inicial.” Barclay, *The Letter to the Phillipians, Colossians and Thessalonians (La Carta a los Filipenses, Colosenses y Tesalonicenses)*, p. 187.

Este equilibrio que nos permite vivir alejados de los extremos del fanatismo y la complacencia es un ejemplo del faro que representa esta carta paulina. Primera a los Tesalonicenses está despidiendo su poderoso rayo de luz para guiarnos por entre las rocas hacia una vida cristiana consagrada.

Compromiso: Desafío a un Creyente que Crece

El ejemplo de la vida de los creyentes tesalonicenses nos presenta el reto de un compromiso triple: con los salvos, con los no salvos, y con nuestro Señor Jesucristo. Primero, debemos estar dispuestos a realizar un compromiso de aceptar y respaldar a otros en la familia de Dios. Segundo, debemos tener un compromiso de intervenir y estar disponibles para los que están sin Cristo. Tercero, debemos desembarazarnos de todos los enredos que obstaculizan nuestro compromiso total con nuestro Salvador. Estos compromisos resumen las tres prioridades básicas de nuestras iglesias actuales. En resumen, describen a una iglesia con un estilo contagioso, es decir, un pueblo que tienen lo necesario.



Nociones para Vivir

ESTUDIO UNO

“Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia a vosotros y paz” (1 Tes. 1:1).

¿Ha notado usted alguna vez que todas las cartas de Pablo empiezan casi de la misma manera: “Gracia y paz para ustedes de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”? Tómese unos momentos para buscar y leer Romanos 1:7; 1 Corintios 1:3; 2 Corintios 1:2; Gálatas 1:3; Efesios 1:2; Filipenses 1:2; Colosenses 1:2; 2 Tesalonicenses 1:2; 1 Timoteo 1:2; 2 Timoteo 1:2; Tito 1:4 y Filemón 1:3.

¿Por qué empezaría Pablo de esa manera? ¿Tiene esto realmente un profundo significado, o se trata simplemente de algún saludo de cajón, tal como “Querido Fulano de Tal”? Conociendo a Pablo, podemos decir que no se trata de mera cortesía. Todo parece indicar que antes de dar cualquier instrucción, cualquier reprensión, cualquier consejo o cualquier alabanza, él prefiere dedicar tiempo para colocar a su lectores en el corazón de Dios.

El corazón de Dios, como lo revela Pablo, rebosa de gracia y de paz para nosotros. No desborda juicio, ira, condenación o sarcasmo sino una gracia amable y amorosa que libremente nos da vida propósito y belleza, y una paz que proviene de la seguridad de ser aceptados por Él y de pertenecerle.

Así que parece apropiado, al embarcarnos en el estudio de esta carta, seguir la dirección de Pablo, y primero centrarnos nosotros mismos en el corazón de Dios, y entonces descansar en su abrazo lleno de gracia.

Dedique un momento para escribir su nombre en 1 Tesalonicenses 1:1: "Pablo, Silvano y Timoteo, a _____ en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean para ti." No pase por esto a la carrera. Deténgase y medite sintiendo lo que esto significa. Deje que el Espíritu traiga a su mente otros pasajes bíblicos que ilustran como el corazón de Dios está lleno de gracia y paz para con nosotros.

¿Qué diferencia produce en su modo de pensar el darse cuenta de que Él se acerca a usted con gracia?

¿Qué visión mayor obtiene usted al meditar en que su amoroso Señor desea paz para usted?

Conforme avanzamos en 1 Tesalonicenses recuerde esta lección del amor de Dios para usted. Y determine permanecer siempre en el centro de ese amor.



Nociones para Vivir

ESTUDIO DOS

Pablo agradecía al Señor por "la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo" (v. 3) de los tesalonicenses. Grabe en su corazón

estos temas: fe, amor y esperanza, mientras dedicamos tiempo para familiarizarnos con el resto de la carta de Pablo.

Obra de fe. Guiado por los siguientes versículos, describa cómo expresaron su fe los tesalonicenses.

1:8 _____

1:9 _____

2:13 _____

4:5-8 _____

Trabajo de amor. De los versículos que siguen, describa las maneras en que ellos mostraron y se les instruyó a demostrar su amor.

3:6 _____

3:12-13 _____

4:9-11 _____

5:12-13 _____

Constancia de esperanza. Escriba a continuación cómo su esperanza les ayudó a resistir en los tiempos difíciles.

1:6-7, 9-10 _____

4:13-18 _____

5:8-11 _____

5:23-24 _____

Si pensamos en la fe, el amor y la esperanza como las tres patas de un taburete, ¿cuál pata es más débil en su vida ahora mismo? ¿Cómo podría usted fortalecer esa pata de modo que su cimiento sea fuerte y firme?

1 TESALONICENSES: UNA CHARLA DE CORAZÓN A CORAZÓN

Escritor:

El apóstol Pablo

Fecha:

A principios del año 50 D.C.

Pasajess Clave:

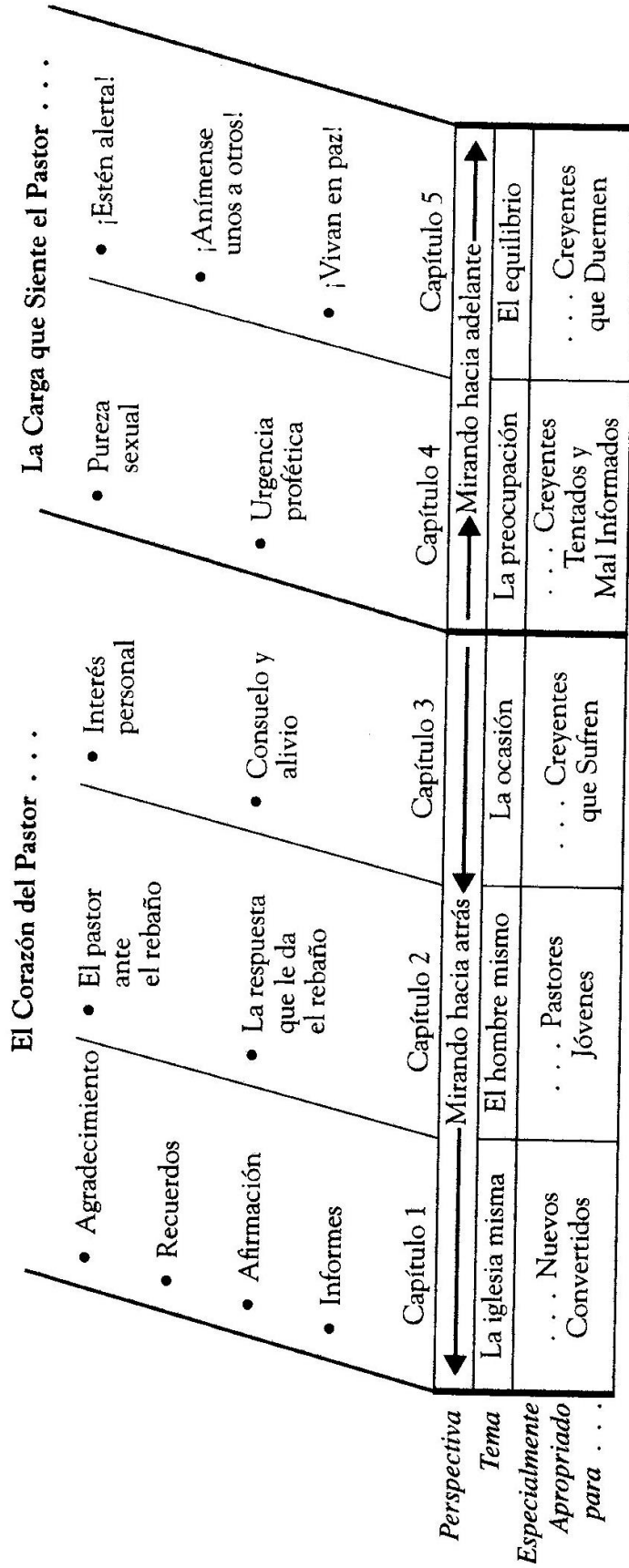
1:8-10; 4:9-11

Trasfondo:

Hechos 17:1-9

Contribuciones Singulares:

- Primera carta de Pablo.
- Establece su estilo de ministerio.
- Provee nociones del rapto de la iglesia.
- Oferece el equilibrio necesario respecto al regreso inminente del Señor.
- Énfasis en la diligencia vocacional.
- Excelente carta para usarse en el fin de animar a otros al estudio bíblico personal.



Copyright © 1982 por Charles R. Swindoll. Reservados todos los derechos.